

3 octubre 2016

CANTO: Amarás al Señor.

1ª LECTURA: Gálatas 1. 6-12

Hermanos:

Me maravilla que hayáis abandonado tan pronto al que os llamó por la gracia de Cristo, y os hayáis pasado a otro evangelio. No es que haya otro evangelio; lo que pasa es que algunos os están turbando y quieren deformar el Evangelio de Cristo. Pues bien, aunque nosotros o un ángel del cielo os predicara un evangelio distinto del que os hemos predicado, ¡sea anatema! Lo he dicho y lo repito: Si alguien os anuncia un evangelio diferente del que recibisteis, ¡sea anatema! Cuando digo esto, ¿busco la aprobación de los hombres, o la de Dios?; ¿lo trato de agradar a los hombres? Si siguiera todavía agradando a los hombres, no sería siervo de Cristo.

Os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano; pues yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 110, 1-2. 7-8. 9 y 10c

ANTÍFONA: El Señor recuerda siempre su alianza.

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en compañía de los rectos, en la asamblea.

Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman.

Justicia y verdad son las obras de sus manos,
todos sus preceptos merecen confianza:

son estables para siempre jamás,
se han de cumplir con verdad y rectitud.

Envío la redención a su pueblo,
ratificó para siempre su alianza,
su nombre es sagrado y temible.

La alabanza del Señor dura por siempre.

ANTÍFONA: El Señor recuerda siempre su alianza.

EVANGELIO: San Lucas 10, 25-37

En aquel tiempo, se levantó un maestro de la ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?».

Él le dijo:

«¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?».

Él respondió:

«Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente . Y "a tu prójimo como a ti mismo"».

Él le dijo:

«Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida».

Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús:

-«¿Y quién es mi prójimo?».

Respondió Jesús diciendo:

«Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo:

"Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva".

¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?».

Él dijo:

-«El que practicó la misericordia con él».

Jesús le dijo:

-«Anda, haz tú lo mismo».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Mi querido Redentor: Con tu muerte has alcanzado mi perdón. ¿Cómo podré agradecértelo? Me has mostrado tu amor y si yo no te amase con todo mi corazón sería un desagradecido. Me diste tu vida divina y yo, miserable pecador, te ofrezco también la mía. Ya sólo quiero vivir para amarte, obedecerte y agradarte. (*San Alfonso M^a de Liguorio*)

SANTOS DEL DÍA:

San Francisco de Borja, Edmundo, Esiquio, confesores; Cándida, Dionisio, Fausto, Cayo, Heraclio, Diodoro, Ewaldo, Pedro, Pablo, Cándido, mártires; Romana, Menna, vírgenes y mártires; Antonio, Benito, Cipriano, Maximiano, Patusio, Ursicino, Ebón, Leudomiro, obispos; Gerardo, Vidrado, Uto, abades; Juvino, eremita.